

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

Campaña de Comunicación “Educautismo: Una promesa hacia la educación diferenciada” para la diferenciación de mallas curriculares.

María Paz Álvarez Cobo

Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de Licenciatura en Comunicación Organizacional y
Relaciones Públicas

Quito, 22 de diciembre de 2022

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

Campaña de Comunicación “Educautismo: Una promesa hacia la educación diferenciada” para la diferenciación de mallas curriculares.

María Paz Álvarez Cobo

Nombre del profesor, Título académico

María José Enríquez Cruz, PhD

Quito, 22 de diciembre de 2022

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos:	María Paz Álvarez Cobo
Código:	00206375
Cédula de identidad:	1803991189
Lugar y fecha:	Quito, 22 de diciembre de 2022

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

La educación tradicional, a lo largo de la historia, se ha centrado en formar profesionales y académicos exitosos, dejando de lado al bienestar y salud del ser humano. Así es como nace la educación positiva, una rama de la crianza que, como término, se ha utilizado con mucha constancia en las generaciones más jóvenes. La metodología de este tipo de educación busca convertir a las personas en adultos responsables, sostenibles, amigables y líderes; que por sobre todo, sean capaces de manejar sus emociones, automotivarse y tener una vida plena. A partir de esto, se busca desde la comunicación el brindar herramientas de bienestar, para que las próximas generaciones puedan enseñar y aprender desde la plenitud y la felicidad generando salud emocional y física, pero por sobre todo llegando al éxito y a las metas profesionales conociendo cómo llevar una vida plena. Para lograrlo, se hizo una campaña de educomunicación llamada “Educautismo: Una promesa hacia la educación diferenciada”, con una duración de 7 semanas.

Palabras clave: educación positiva, salud emocional, vida plena, bienestar, éxito profesional.

ABSTRACT

Traditional education, throughout history, has focused on training successful professionals and academics, leaving aside the well-being and health of the human being. This is how positive education was born, a branch of parenting that, as a term, has been used frequently in the younger generations. The methodology of this type of education seeks to turn people into responsible, sustainable, friendly and leaders adults; above all, be able to manage their emotions, motivating themselves and having a full life. From this, communication is sought to provide well-being tools, so that the next generations can teach and learn from fullness and happiness generating emotional and physical health, but above all reaching success and professional goals knowing how lead a full life. To achieve this, an educommunication campaign called "Educautism: A promise towards differentiated education" was carried out, with a duration of 7 weeks.

Keywords: positive education, emotional health, full life, well-being, professional success.

TABLA DE CONTENIDO

<i>Justificación</i>	8
<i>CAPITULO I: LA SALUD MENTAL COMO UN FACTOR PREDOMINANTE DEL FUTURO INFANTIL</i>	10
1.1 ¿Qué es la salud emocional?	11
1.2 ¿Cómo esto repercute en la infancia de las personas?	16
1.3 El Trastorno del Espectro Autista	19
<i>CAPITULO II: COMUNICACIÓN ASERTIVA Y LÍDERES EDUCATIVOS POSITIVOS</i>	21
2.1 COMUNICACIÓN ASERTIVA	22
2.2 LÍDERES EDUCATIVOS POSITIVOS	23
<i>CAPÍTULO 3: LA COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN PARA EL CAMBIO</i>	30
3.1 COMUNICACIÓN Y DESARROLLO INFANTIL	31
3.2 EL ACTIVISMO DIGITAL, LA EDUCACIÓN POSITIVA Y REDES SOCIALES	34
<i>CAPÍTULO 4: EDUCAUTISMO: UNA PROMESA HACIA LA EDUCACIÓN DIFERENCIADA</i>	40
4.1 ANTECEDENTES	40
4.2 INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	41
4.3 CAMPAÑA DE EDUCOMUNICACIÓN CON ENFOQUE EN LA EDUCACIÓN.	47
<i>Conclusiones</i>	54
<i>Referencias bibliográficas</i>	56

JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se enfocará en la educación positiva en niños, y cómo esta influye en su futuro, es un tema de vital importancia hoy en día considerando los esquemas del estilo de vida de las nuevas generaciones. La educación tradicional se ha concentrado durante años en desarrollar gente profesional y eficaz que alcance éxito académico y laboral, pero ¿a qué costo? Por el contrario, la educación actual prioriza el bienestar de las personas para que estas tengan una vida plena sin dejar de lado el éxito académico y laboral como meta. La educación transforma a los seres humanos, a su estilo de vida y al cambio y crecimiento del futuro. Estamos seguros que la disciplina positiva es un gran paso a la formación de calidad a nivel social, profesional y académico, la misma ayuda a desarrollar habilidades de vida para los niños, dando como resultados el promover las relaciones respetuosas, personas más empáticas, responsables, más humanas.

Educar a un niño es instruir una hoja en blanco y la educación positiva promete que los niños sean un aporte a la sociedad, por ende es una gran responsabilidad. Uno de los objetivos principales de las herramientas de educación a proponer es trabajar el manejo de la ira y frustración en niños, su inteligencia emocional, manejo de tiempo, entre otros aspectos que, con el tiempo, permitirá que disminuyan los problemas más criticados de la sociedad como actos de corrupción, violencia, inconsciencia ambiental, etc.

Por lo tanto, un sistema educativo que promueva el bienestar y el cambio permitirá que crezcan seres humanos más empáticos, productivos y con ánimos de vivir una corte, respetuosa, y con entendimiento de la importancia de los derechos humanos. Es por esto que, en esta ocasión, nos concentramos en estudiar y analizar la disciplina positiva para brindar

herramientas que faciliten la comunicación entre padres e hijos y así construir una vida con propósito, plena y sana desde los niños más pequeños.

Según Adler (2017), la educación positiva nace de la intersección con la psicología positiva en donde se estudian “las fortalezas y virtudes que hacen posible que el ser humano, sus organizaciones, y sus comunidades prosperen” (p. 51). Desde lo social, el tema de la educación positiva es vital puesto que no solo se estudian las emociones positivas y su incremento en la persona, sino que permite que la persona tenga un entendimiento de bienestar completo tanto personal como del ambiente, además de la evaluación de la vida, entorno laboral, hábitos saludables, entre otros.

Por consiguiente, un niño con herramientas enfocadas al bienestar podrá desarrollar independencia a nivel social y académico. “Padres y maestros no pueden seguir funcionando como jefes, deben adquirir la habilidad de ser líderes democráticos,” dijo Rudolf Dreikurs en *Social Equality the Challenge of Today* (2021). Las guarderías y escuelas tienen un papel fundamental en el crecimiento y desarrollo de los valores sociales y culturales de los niños; sin embargo, Adler (2017) explica que la mayor parte del tiempo los niños y jóvenes son sometidos a un desgaste de tiempo y energía “ante la victimización, la intimidación, las peleas y las interrupciones” lo cuál genera estrés y un ambiente no adecuado para aprender (p. 52). En este caso, la educación positiva presenta un arquetipo donde se enfatiza la motivación personalizada para promover el aprendizaje dentro del ambiente académico para el bienestar integral fomentando el crecimiento del estudiante.

Lo mismo ocurre profesionalmente, más allá del estrés para lograr el éxito, las investigaciones ya realizadas sobre la educación positiva contribuyen al bienestar físico, emocional y hasta económico de un adulto. Está comprobado que aquellas personas que se

sienten más satisfechas con su vida y viven en gratitud disfrutan de buena salud, mayor logro profesional, más contribuciones económicas para su entorno y sobre todo mejores relaciones sociales, además de menos riesgo de mortalidad.

Este tipo de educación comprende que las herramientas para lograr el bienestar se deben enseñar, así padres e hijos valorarán más su desempeño en lo profesional, académico y social.

Por último, los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) buscan sin duda terminar con la pobreza en todas sus presentaciones en todo el mundo. Para centrar esta investigación, hemos visto al Objetivo 3: “Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos”, al Objetivo 11: “Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” y al Objetivo 16: “Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles”, como potenciales objetivos de desarrollo sostenible para crear nuestra campaña.

En esta ocasión nos concentraremos en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3 para la campaña a realizar.

CAPITULO I: LA SALUD MENTAL COMO UN FACTOR PREDOMINANTE DEL FUTURO INFANTIL

“Es más fácil construir niños fuertes, que reparar hombres rotos” - Frederick Douglas.

1.1 ¿Qué es la salud emocional?

La sociedad actual está rodeada de personas descontentas con su realidad cotidiana, ahogadas en preocupaciones, estados depresivos y estrés constante sin hacer nada por cambiar su realidad. La gente se ha olvidado de disfrutar los detalles más sencillos de la vida y, lo más importante, se les dificulta relacionarse y comunicarse unos con otros. Es por esto que con el paso de los años han aumentado los casos de suicidio y abuso de drogas y alcohol. ¿Por qué las personas no son capaces de interpretar la realidad desde un punto de vista más saludable? Según Perpiñán (2013), en la base de muchos trastornos emocionales está el valor cognitivo que el ser humano le pone a su realidad; ¿cómo entienden el mundo desde dentro de sí mismos? (p.5). El mundo es comprendido por cada uno de maneras distintas según las experiencias y los valores de la niñez. Es por esto que es muy importante tomar en consideración, desde la infancia más temprana, a la salud emocional como punto clave, no solo los adultos sufren de dificultades o trastornos emocionales; de otra forma puede ser un factor de riesgo. Es así que, la salud emocional es determinada por el desarrollo de las habilidades comunicativas del entorno, las experiencias y enseñanzas del ámbito educativo y la guía hacia el manejo de emociones.

El modelo del adulto es una referencia del desarrollo de un niño, su entorno es creado y desarrollado por la familia y las perspectivas educativas a las que está expuesto. Los adultos al vivir con preocupaciones y estrés constante se han distraído de cuidar algo vital: la salud emocional del infante; su futuro. En este punto, el educador se convierte en una pieza fundamental al tener una relación directa con el niño; es el directo responsable del estado de bienestar físico, psicológico y su adaptación al ambiente.

La Organización Mundial de la Salud entiende como salud emocional al “estado de adaptación de un individuo al medio en el que se encuentra” (Perpiñán, 2013, p. 9). Para comprenderlo mejor, tener salud emocional significa superar los conflictos, explorar sin miedo, tener buenas relaciones con los demás y sentirse satisfecho en el lugar que uno ocupa en el mundo. Para lograr esto, la persona debe estar en un estado de equilibrio óptimo, así se podrá desenvolver de la mejor manera en su entorno. La comunicación toma un papel importante en el desarrollo de la salud emocional, puesto que el niño es a futuro lo que mira y escucha en el presente. “Se debe sensibilizar a los niños para que comprendan sus propios sentimientos y también los sentimientos ajenos. Es importante recordar que la conciencia emocional incluye la comunicación verbal y no verbal” (Shapiro, 2002, p. 70). Es así que, las habilidades comunicativas permiten que el infante tenga un desarrollo sano y equilibrado desde lo social para que a futuro se sienta satisfecho en el lugar que ocupa en el mundo.

Las habilidades comunicativas y el desarrollo social infantil determina su impulso, motivación y entusiasmo para comprender el mundo y relacionarse con este (Machado, 2015, p. 137). Es importante comprender en este punto, que una cognición sana se vincula con el desarrollo de la inteligencia emocional, pues se fortalecen los procesos de adaptación y socialización al tener la capacidad de conocer a los demás, y a uno mismo. Para desarrollar este tipo de inteligencia debe haber expresión y comunicación de emociones como punto central al ajuste social y a la identificación de la sociedad. Para lograr esto, toma un papel vital la educación: ¿es la escuela el lugar adecuado para aprender sobre manejo de emociones?

El proceso de aprendizaje infantil es un sistema complejo que, con el paso de los años, se ha venido estudiando y analizando para lograr sacarle el mayor provecho. Desde una perspectiva educacional, existen dos aspectos: cognitivo y emocional; los docentes que forman parte de un modelo de educación tradicional dan menor importancia al aspecto

emocional y cada vez son menos tomados en consideración. Las nuevas generaciones han abierto un debate sobre la importancia de las emociones en el proceso educativo, lo que ha permitido que dentro de la pedagogía educacional actual se considere a las emociones como parte fundamental de la educación.

La importancia de la educación emocional nace de la experimentación de emociones constante a la que el ser humano está expuesto sin poder controlar; por ende, como parte de la realización del individuo se debe considerar educar en este aspecto. Sin embargo, los educadores actuales recomiendan no combinar la educación emocional con la académica, sino tratarlas por separado. En su lugar, se debe reconocer que el educador debe comprender de qué manera ellos influyen sobre las emociones de los niños para manejarlo de la manera más sana posible (García, 2012, p. 3).

Desde el aspecto escolar, es importante intervenir en el infante para que entienda los factores que influyen sus emociones y cómo manejarlos. El problema yace en que el sistema de educación pública pone a la salud infantil y al logro académico por separado (Bravo, 2015, p. 111). Los estudios demuestran que el contexto del aprendizaje es importante porque determina el desarrollo cognitivo, afectivo y social del niño; tres factores importantes que determinan los rasgos y comportamientos del futuro adulto. Los niños que disfrutaron de un contexto saludable están mejor guiados para desarrollar habilidades sociales y regulaciones emocionales a diferencia de los que no crecieron en un contexto de aprendizaje saludable. Es así que la escuela es un “agente de salud mental” para los niños al permitir que exista un desarrollo emocional y social positivo, sobre todo si se impacta directamente en las características y competencias personales de la vida cotidiana de cada uno.

En el Ecuador, el Ministerio de Educación (2019), deja claro que la salud emocional en los niños es un estado de equilibrio en el bienestar físico y psicológico del infante que permite que se desenvuelva y se adapte de manera sana en cualquier circunstancia. Con el tiempo han

cambiado las prioridades del sistema educativo; el deseo de fijarse netamente en el rendimiento académico ha sido sustituido por dar importancia y responder a las necesidades afectivas de los niños por encima de todo. De esta manera, el Ministerio de Educación del Ecuador ha considerado como definición de “educar” a la acción de dar recursos motrices, emocionales, cognitivos, sociales y sobre todo comunicativos para que experimenten de una manera más sana e independiente (p. 5).

Entre los componentes personales que se trabajan con las diversas estrategias de educación hacia el desarrollo de la salud emocional se encuentra el auto concepto, el autoestima, el autocontrol, la automotivación, tolerancia a la frustración, localización de control, entre otras (p. 14), desarrollando sus competencias personales y desempeño ante las situaciones cotidianas.

Pero, ¿por qué se considera a la infancia como etapa preliminar de salud emocional? Acorde a Greco (2010), la etapa infantil es una de las principales de la vida que describen los factores de riesgo para la salud (...) y el impacto de los mismos en el bienestar de la persona” (p. 81). Además, engloba a partir del instante del origen de una persona hasta el inicio de su pubertad y se divide en dos; primera y segunda niñez.

La primera niñez, o lapso de la vida, va desde la gestación hasta los 7 años de edad; se caracteriza por la velocidad de los cambios que ocurren en el desarrollo del infante. Esta primera fase es decisiva en el desarrollo, puesto que de ella va a depender toda la evolución subsiguiente del niño/a en aspectos motrices, de lenguaje, cognitivos, socio afectivos, entre otros (Paolini et al. 2017, p. 4). Además, el desarrollo de las experiencias en la edad temprana influye en el desenvolvimiento psicológico, físico y social del niño. Esta aseveración es principalmente aceptada y compartida por psicólogos y pedagogos, independientemente de las tendencias, teorías y escuelas a las que se adscriben.

Como consiguiente, la segunda niñez concierne a las edades entre los 8 y los 10 años. En esta etapa la enseñanza elemental posibilita a los niños y niñas desarrollar sus potencialidades heredadas o adquiridas capacitándolos para integrarse a la sociedad por medio de un proceso de socialización, experiencias culturales y una reacción responsable ante la sociedad. La tendencia en enseñanza infantil plantea el logro de la formación integral del infante, tal y como lo propuso en 1996 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación; que hizo explícitas 4 magnitudes de aprendizaje humano: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir ligados (Vásquez, 2010).

El desplazamiento de la modernidad comienza a concebir la niñez como una categoría que abarca un mundo de vivencias y expectativas diversas a las de todo el mundo maduro. Es así como, desde la Convención Mundial de los Derechos del Infante aprobada por la Asamblea General de la ONU en 1989, al niño se lo define como un sujeto de derecho, reconocido como persona y habitante con iguales derechos. Pensar en los niños como habitantes es reconocer por igual los derechos y obligaciones de todos los actores sociales. El debate sobre el papel de la niñez fue un proceso silencioso y decisivo para el reconocimiento de los derechos del infante en las comunidades occidentales y para el desarrollo de políticas sociales destinadas a este conjunto social. Esta dinámica jurídica y de política social señala hacia un cambio de los sistemas de colaboraciones entre adultos y niños, a todos los niveles sociales, tanto a grado macro social como de la vida dentro de la familia, y hacia un más grande reconocimiento y colaboración social de la niñez como conjunto de población (Jaramillo, 2007).

Se ha destinado al colegio como mánager socializador, pero no se puede dejar de destacar al núcleo familiar como la primera faceta del representante infante. El núcleo familiar es el primer contacto interactivo que descubre el niño, y por medio de este entorno se los incluye en las interrelaciones íntimas e individuales. Además, se les concede sus

vivencias iniciales como la de ser relacionados como seres diversos. Por igual, se transforma en el principal conjunto referencial de reglas y valores que el niño acepta como personal y que posteriormente le favorecerá a producir discernimiento sobre sí mismo (Jaramillo, 2007, párr. 15). El núcleo familiar es el encargado del desarrollo sobre el traspaso cultural inicial y su papel primordial es incorporar a sus miembros en las múltiples reglas, pautas y valores que a futuro le van a permitir habitar en comunidad. En este caso, es aquí en donde se instruye por primera ocasión los tipos de conductas y reacciones examinadas socialmente razonables y correcto.

“Muchas de las cosas que nosotros necesitamos pueden esperar, los niños no pueden, ahora es el momento, sus huesos están en formación, su sangre también lo está y sus sentidos se están desarrollando, a él nosotros no podemos contestarle mañana, su nombre es hoy” (Mistral, s.f.).

1.2 ¿Cómo esto repercute en la infancia de las personas?

Ahora, sabiendo la importancia del desarrollo infantil en la niñez, nace la pregunta ¿cómo repercuten las emociones dentro de esta etapa? La salud emocional en la infancia repercute en dependencia a si fue bien o mal guiado, el control de emociones positivas o negativas, y el entorno escolar al que el niño está expuesto. Los inconvenientes de la falta de salud emocional a temprana edad están afectando a niños y niñas, en cada una de las comunidades de todo el mundo (2007). La salud emocional es fundamental para la salud y para el bienestar total porque “sin salud emocional no hay salud” (World Health Organization, 2018). Según la OMS, cerca del 50% de las patologías mentales a lo largo de la adultez poseen su origen en la niñez, y cerca de 20% de los niños y jóvenes experimenta patologías mentales (párr. 5). Un problema de gran trascendencia es que alrededor de 70% de los niños y los jóvenes con patologías mentales no reciben la atención correcta en el instante preciso (Mental Health

Foundation, s.f). Un infante psicológicamente sano sugiere que puede hacerle frente al estrés en cualquier situación, ir a la escuela, jugar en el hogar y en su sociedad sin sentir furia, ansiedad o depresión (Mental Health Foundation, n.d.).

Una buena salud psicológica a lo largo de la niñez es primordial para el desarrollo del infante, y actualmente, este factor no es tomado en cuenta debido a un estigma que existe hacia las patologías mentales y muchas quedan sin ser tratadas. Si no se tratan, las patologías mentales tienen la posibilidad de tener un efecto negativo mucho más grande en el desarrollo del niño, en el triunfo estudiantil y en la transición a la adultez. Las patologías mentales a temprana edad tienen la posibilidad de, después, llevar a la discriminación, el estigma y la exclusión; e inclusive tienen la posibilidad de tener como resultado un reducido ingreso a los servicios sociales, educativos y de salud, lo cual constituye una severa violación a los derechos del infante. Muchas de estas al aparecer en la temprana niñez comprenden rasgos de ansiedad, depresión, autolesión, déficit de atención/hiperactividad, desorden obsesivo-compulsivo y estrés postraumático. (Centers for Disease Control and Prevention, 2018).

Entre los factores del mal manejo de salud mental del niño existen algunos eventos traumáticos como el divorcio de los padres, problemas de socialización y mal aprendizaje en la escuela, mudarse de vivienda, la pérdida de un ser preciado hasta un desastre natural, maltrato o guerras. El crecimiento constante en los niveles de exposición de los niños a la violencia es un elemento determinante para que sufran inconvenientes de salud psicológica, pues los que son testigos de la violencia o son víctimas de ella son más agresivos con los otros. Además, los estudios muestran que hay niveles problemáticos de indicios de estrés postraumático en muchos casos de violencia dentro de casa. En el mundo, los niños son expuestos cada vez más a la violencia, lo que tiene una predominancia bastante profunda en su paz mental y salud emocional (Flannery, 2018). En Ecuador 3 de cada 10 niños reciben golpes como medida disciplinaria en sus domicilios; y el 65% de los casos de abuso sexual

fueron realizados por parientes o personas cercanas a las víctimas (Observatorio Social del Ecuador, 2018). Esta exposición podría ser directa al experimentar maltrato físico, sexual o emocional en su entorno, o de forma indirecta al ser testigos de maltrato al oír y ver hechos violentos en las redes sociales, televisión o radio. Es así que, las patologías mentales a temprana edad conllevan discriminación, estigma exclusión, e inclusive un reducido ingreso a los servicios sociales, educativos y de salud; lo cual constituye una severa violación a los derechos del infante.

Por consiguiente, hay una enorme necesidad de incrementar la conciencia de las patologías mentales a lo largo de la niñez, cómo reconocerlas y qué hacer si son determinadas. La salud emocional, pese a ser primordial para la salud integral, fue bastante descuidada por un extenso tiempo y sigue experimentando la estigmatización y la discriminación internacionalmente (Ives, 2018). Recientemente, las partes interesadas, mundiales y nacionales, prestaron atención a los efectos de la salud psicológica en la carga de las patologías en el planeta y comenzaron su compromiso para cambiar las políticas y programas para el reporte de estas, en especial en niños y jóvenes. En el propósito 3 de la Agenda de Desarrollo Sostenible, el punto 3.4 llama a la promoción de la salud psicológica y la paz (Naciones Unidas, s.f), pues de suma trascendencia abordar el caso mundial de los inconvenientes de salud psicológica infantil.

El plan delinea los pasos necesarios para cerrar la brecha en la satisfacción de las necesidades de los niños y de los adolescentes que sufren de problemas de salud mental. Entre los objetivos se espera lograr un liderazgo y un régimen más efectivos, el abasto de servicios incluidos, y la atención social adecuada a cada entorno; además de la utilización de tácticas para la promoción de la salud infantil y la prevención de violencia. Las recomendaciones establecen los pasos cruciales para conseguir el desarrollo a largo plazo de las políticas y programas de cambio.

Así la ejecución de planes es relevante para abordar la paz infantil mundial, se pueden lograr grandes cambios. El diagnóstico temprano es determinante para prevenir cualquier efecto negativo en el desarrollo del infante. Los signos de alerta de enfermedades mentales son el cambio de humor y/o conducta, sentimientos extremos, inconvenientes en la concentración, indicios físicos sin razón aparente como dolor de cabeza o de estómago, mal físico o abuso de sustancias (CDCP, 2018). Los sentimientos negativos como la tristeza, el enfado, la soledad, los celos, la autocrítica, el temor o el rechazo tienen la posibilidad de ser difíciles y, por instantes, dolorosas. Es decir, una vez que sentimos una emoción negativa con frecuencia, demasiada magnitud o una vez que la enfrentamos a lo largo de un largo tiempo.

Para finalizar con esta primera parte, se concluye que la salud emocional está determinada por el desarrollo de las habilidades comunicativas del entorno, desde la casa hasta dentro de las instalaciones educativas por ende hay que tener un especial cuidado. Además, las experiencias y enseñanzas del ámbito educativo toman un papel importante puesto que las personas que están cerca del infante y dirigen su proceso de enseñanza son los directos responsables de su desarrollo. Por último, el educador debe saber cómo guiar de manera correcta y en un entorno sano al niño, desarrollando su crecimiento lejos de la violencia para evitar posibles patologías psicológicas o trastornos del desarrollo que sean determinantes en el futuro del infante y ponga en riesgo sus derechos.

1.3 El Trastorno del Espectro Autista

Según Zúñiga et al. (2017), el Trastorno del Espectro Autista es un trastorno neurológico en el desarrollo de los niños, que permite que estos se comuniquen, interactúen, aprendan, y se comporten diferente. Los niños que nacen con esta condición, presentan un inexistente contacto visual, tienen intereses repetitivos, les molesta el ruido, y se les complica realizar tareas cotidianas si no existen normas paso a paso. Esta es una afección altamente

compleja y presenta una evolución crónica en el comportamiento y el lenguaje. En las últimas décadas, existen varios estudios que demuestran la importancia de hablar de salud mental para la educación, y como esta se relaciona con el desarrollo de las nuevas generaciones. El DCM5 (Manual de diagnósticos y estadístico de trastornos mentales), considera que el autismo como espectro se puede clasificar en trastorno autista, síndrome de Asperger, y trastorno generalizado del desarrollo, cada uno con 3 grados de severidad (p. 92).

Las similitudes que existen en las personas que poseen TEA es la dificultad en la interacción social, comunicación, falta de reciprocidad emocional, e interferencias para mantener relaciones sociales adecuadas. Con los años, el TEA ha tenido un crecimiento paulatino, eso no significa que nacen más personas con autismo, sino que cada vez más se diagnostica con mejor criterio. Además, algunos estudios de investigación suponen a las personas con TEA como una población en riesgo, por falta de conocimiento y falta de recursos económicos para su correcto diagnóstico (p. 94).

Díaz y Andrade (2015), afirman que en los últimos años se ha prestado más atención a este trastorno dando paso a movimientos mundiales a favor de la educación diferenciada (p. 164). Varios estudios demuestran que los alumnos con TEA se pueden relacionar con otros y que asistir a una escuela regular permite que su parte social se desarrolle; sin embargo, no todas las escuelas y colegios cuentan con el apoyo suficiente para diferenciar la educación en estos niños. Además, se sostiene que si no se pueden diferenciar las actividades en el aula, o si el docente no tiene el apoyo suficiente para hacerlo, entonces puede sentir ansiedad y temor (167). Comprender esto es vital, porque no solo supone una educación decadente para los niños con TEA, sino también rasgos de poca salud mental en los mentores.

Como promedio estándar en Ecuador, el 1% de la población es autista, pero no todos están diagnosticados. La prevalencia de instituciones con niños con este trastorno es del 0.66%. Muchos padres de familia piensan que si ingresan a su niño autista en una escuela

provada, tendrán más posibilidad de exigir diferenciación; mientras que, otros consideran que si ingresan al niño en una escuela más pequeña la atención será más personalizada. La situación, es que el nivel socioeconómico tiene mucho que ver con los niños con TEA no diagnosticados, siendo considerados como “una población en espera de atención” (p. 176).

En este capítulo de salud mental, hay que reconocer la importancia de la educación positiva en todos los grupos sociales, especialmente en quienes tienen trastornos del desarrollo y condiciones de vida, pues son quienes más lo necesitan.

CAPITULO II: COMUNICACIÓN ASERTIVA Y LÍDERES EDUCATIVOS POSITIVOS

Para comunicarnos efectivamente, debemos darnos cuenta de que todos somos diferentes en la forma en que percibimos el mundo y usar ese conocimiento como guía para comunicarnos con otros. - Tony Robbins.

En este segundo capítulo, se evaluará de qué manera las habilidades comunicativas del entorno emocionalmente sano es capaz de formar y apoyar a líderes positivos y educativos exitosos a través de dos elementos base: la comunicación asertiva y la comunicación emocional.

2.1 COMUNICACIÓN ASERTIVA

Primeramente, es importante determinar que para comunicarnos con otros no es suficiente hablar, escribir o hacer gestos; sino que se deben considerar algunos aspectos culturales y sociales para hacerlo de manera apropiada. La comunicación se basa enteramente en las “capacidades psicosociales de relación”, es así que el intercambio de ideas y mensajes permite que la persona sea un factor influyente en otros, y a la vez sea influido. (Saucedo, 2016, p. 6). La comunicación es fundamental para la cotidianidad del ser humano y para la mayoría es un reto comunicarse bien y de forma sincera; pues cada vez más las personas están aisladas unas de otras. Entre los factores que obstaculizan la comunicación, Saucedo (2016), expone que es a causa de temor al riesgo, barreras físicas, personales o semánticas, mecanismos de defensa entre otros (p. 9).

Una vez evaluada la importancia de la comunicación en la vida del ser humano, nos adentramos en un tipo de comunicación que ha prometido facilitar el vínculo y la interacción entre las personas: la comunicación asertiva. Corrales et al. (2016), lo define como “la capacidad de expresarse verbal y pre-verbalmente de forma apropiada a la cultura y a las situaciones” (p. 61). Es así que, comunicarse asertivamente significa acoplarse al entorno

para hacer llegar un mensaje de forma adecuada. Desde el liderazgo, este tipo de comunicación implica que el comportamiento del ser humano influya en otros para que alcancen sus metas y sus objetivos, además de dar y recibir consejos en momentos necesarios. Sin duda alguna, un líder positivo debe tener como competencia la habilidad de comunicarse de manera asertiva para influir en la vida de los demás.

Uno de los puntos más importantes dentro de la comunicación asertiva es la empatía, pues el comprender el punto de vista de la otra persona permite entender sus sentimientos, reacciones y situaciones ajenas. Corrales et al. (2016), citando a Mestre et al. (2004), pone en manifiesto que “en las últimas décadas se ha puesto de relieve la importancia de la empatía en la disposición prosocial de las personas” (p. 60). Una persona que es mentalmente saludable y está en un entorno emocionalmente sano es capaz de sentir empatía con mucha facilidad, por ende acoplarse al entorno y comunicarse de manera asertiva.

2.2 LÍDERES EDUCATIVOS POSITIVOS

El líder positivo es ese que piensa en positivo y labra un ambiente efectivo, instituye una buena comunicación y sus interrelaciones son auténticas. Al reflexionar en forma positiva, brotan emociones reales en el cerebro humano, creando así “más dopamina y serotonina, que son neuroquímicos conectados con el placer” (Barragán Estrada & Morales 2014, p. 7). Así también, un líder positivo se determina por “la forma en la que es calificado de usar su mente e interactuar con los demás, colaborando en la obra de una cultura profunda y sana” (Delgado & Delgado, 2003, p. 14). En este caso, este tipo de líderes son capaces de sentir empatía y colocarse en los pies de las personas que lo rodean. A partir de la asertividad, un líder positivo crea, motiva, inspira confianza, trabaja en equipo y busca el bien de todos. Para Ugalde y Canales (2016), la comunicación asertiva en el siglo XXI es una de las

competencias más importantes que un líder positivo debe tener “para que exista respeto, tolerancia, integridad, con el objetivo de apoyar a las demás personas” (p. 47).

Desde la educación, es importante que los líderes sean agradables y respetuosos con otros, de lo contrario existirán muchos problemas. Por ejemplo, el periódico Al Día de Costa Rica, publicó el 2 de Julio de 2010 una noticia nefasta; dentro de un centro educativo ocurrió un asesinato de parte de un estudiante a la directora del centro. Se deduce bajo este ejemplo que “quién enseña influye”, sea positivo o negativo, y que si hubiese existido un ambiente de confianza, respeto y buena comunicación en la educación del estudiante entonces hubiese sido mucho más manejable el desarrollo integral; esto aplica para las actuales y futuras generaciones (p. 48).

Es así que, parte del liderazgo educativo y positivo se logra con conductas asertivas y buena comunicación. Actualmente se requieren líderes con flexibilidad, objetivos claros, equilibrio, perspectiva y la habilidad de inspirar a otros dejando a un lado el liderazgo clásico basado en la autoridad formal. Los buenos líderes usan su aptitud de predominación estratégica y no su influencia para poder cumplir con sus propósitos. A pesar de ser complejo, se debe descubrir la capacidad interior para innovar y continuar pese a los esfuerzos e influir de manera positiva y para crecer (Cepeda Tovar & Tovar, 2019, p. 5).

Los dirigentes positivos evidencian la esperanza como un estado motivacional positivo, la autoeficacia como una confianza en nuestras propias habilidades para conseguir metas, la resiliencia, como forma positiva de abordar inconvenientes o retos, y el optimismo como la inclinación a resaltar los puntos favorables de cualquier acción o acontecimiento para de esta forma anticipar el mejor resultado viable. (Maier, 2017, p. 4)

El liderazgo positivo se encuentra sobre 4 pilares: la atención al sentido positivo, el establecimiento de un clima positivo, la introducción de un estilo de comunicación favorable y la construcción de interacciones positivas. En su libro, Kim Cameron (2012) lleva diversos ejemplos de empresas que, desde el desarrollo de dichos 4 principios, han logrado excelentes resultados empresariales, en industrias tan distintas como la producción energética, la banca, el deporte, etcétera. Y es desde estos logros, que un equipo universal de profesores se propuso la probabilidad de integrar el liderazgo positivo a los procesos de enseñanza con el objeto de mejorar los resultados de satisfacción y triunfo académico de alumnos y maestros (Benito et al., 2018, p. 1-21). Los maestros ejercen como facilitadores dentro del conjunto que lideran con el claro objetivo de que todos los alumnos alcancen las metas de aprendizaje definidos. En este sentido, la aplicación del Liderazgo Positivo guarda clara interacción con la Enseñanza Positiva.

Uno de los fundadores de la Enseñanza Positiva, el Maestro Seligman, de la Universidad de Pennsylvania, fue un enorme impulsor de su integración en el campo estudiantil. (Seligman y Adler, 2018, p. 53) Se afirma que la inteligencia emocional y el liderazgo permanece estrechamente juntos para lograr llegar a ser una óptima influencia; son dos propiedades primordiales que cualquier líder de equipo o directivo de una compañía debería tener. En este caso, entra a conversación la habilidad que tiene una ser humano para entender y manejar sus impresiones de forma que estas no afecten sus fines expertos (Rodríguez, 2015).

A la inteligencia emocional se le ha dado mucha importancia en los últimos años. Goena (2015), citando a Salovey y Mayer (1990), afirman que la inteligencia emocional es “la aptitud de controlar emociones y sentimientos tanto propios como los de los demás, así como lograr diferenciar entre ellos y usar dicha indagación para liderar su pensamiento y

acciones” (p. 189). Muchas investigaciones han demostrado que esta competencia es muy importante para determinar el trabajo, la organización y desempeño de cada líder.

El liderazgo involucra comprender las emociones propias, saber cómo reconocerlo y qué significan todas ellas para tener la función de comprender cómo tiene la posibilidad de impactar e influir. Además de tener formación, se necesita que líder use su inteligencia emocional, de lo contrario no se logrará motivar al equipo. Por consiguiente, tenemos la posibilidad de asegurar que “existe una estrecha interacción entre inteligencia emocional, formación y liderazgo” (Asociación para el Progreso de la Dirección España, 2021).

“Las empresas que alcanzan el éxito en un mundo tan competitivo, híper- transparente y con una feroz escasez de recursos como el de hoy en día, son aquéllas que crean un valor real para la sociedad, aquéllas que ven su éxito como organización directamente ligadas al éxito del entorno que las rodea, es decir, al mundo en su totalidad” (Pepsico, 2012).

Tras comprender la importancia de la inteligencia emocional en un líder, se debe recalcar que no solamente es importante supervisar y entender las emociones, sino también transmitirlos y comunicarlas. Dentro de las relaciones sociales, es muy importante saber transmitir los sentimientos y las emociones puesto que conllevan información muy importante, a esto se le llama comunicación emocional. No es suficiente ser capaz de reconocer los sentimientos propios, tener actitud positiva, o ser empático, se lo debe transmitir. Gutiérrez (2015), citando a Benaiges (2014), explica que la comunicación emocional es “el acto de transmitir nuestras emociones a otras personas (...), es la inclusión de nuestras emociones en lo que comunicamos, es el uso de las emociones para que el mensaje sea más efectivo” (p. 8).

Se afirma que una persona que sabe transmitir y controlar sus emociones es capaz de convencer, pues se comunica mucho y sabe cómo emocionar a los demás. Un líder educativo que sepa de comunicación emocional sin duda podrá ejercer una gran influencia en el aprendiz, y de esta manera formar parte de una sociedad positiva y sana. Es como aquel cliché de “contagiar sonrisas”, pues las emociones se propagan e influyen mucho.

El comunicarse emocionalmente de una manera sana y efectiva permite que las discusiones y conflictos se eviten, se fortalezca la empatía mutua y exista proximidad con el entorno. Un líder educativo y positivo que se sepa comunicarse emocionalmente, sin duda generará un ambiente agradable dentro del aula, una idónea retroalimentación, y desarrollará reconocimiento empático de las emociones y sentimientos.

Además, se ha expuesto la efectividad sobre la motivación y los procesos cognitivos comprometidos en el aprendizaje. A dichos descubrimientos, debemos añadir la inquietud por los cambios en los papeles de profesores y de alumnos. Los principales han dejado de ser el centro de atención y “se han modificado en guías, orientadores y facilitadores” (Sierra, 2016, pp. 2-18). Al ligar el término de liderazgo con lo educativo, se vincula un conocimiento formativo y de influencia en las instituciones estudiantiles. Por consiguiente, el líder educativo se transforma en el individuo que, con condiciones concretas frente al sentido de la enseñanza, sitúa a la sociedad educativa, como estudiantes, profesores, padres de familia e individuos que operan procesos educativos, en la averiguación de enriquecer la calidad educativa, el clima y la cultura organizacional en aumento personal, simbolizada en la formación integral de las instituciones. (Pautt, 2011, pp. 76-80).

Para guiar estos procesos educativos es vital que la comunicación asertiva y emocional esté presente en el instructor de los estudiantes, pues es quien influirá en el

transcurso del desarrollo y crecimiento del infante. El liderazgo educativo se hace en correlación de todos los recursos reflejados hasta ahora y en la interacción del entendimiento pedagógico con la originalidad, la creatividad de sus líderes y la adhesión entre el punto de vista de futuro de la institución teniendo presente el crecimiento humano de las personas que la constituyen. (2016). El liderazgo educativo, trata a los individuos y sus conductas ante sus aptitudes, propiedades y capacidades de los dirigentes a grado personal, lo que se proyecta en toda la institución educativa. La suficiencia para mejorar de un centro estudiantil es dependiente, de forma importante, de conjuntos dirigentes con liderazgo y las capacidades comunicativas que contribuyan a dinamizar, beneficiar y edificar la capacidad interna de optimización del desarrollo infantil.

El proyecto *Improving School Leadership* liderado por la OCDE, (2009) dice que la optimización del liderazgo estudiantil cruza por 4 gigantes líneas de acción: (re)definir las obligaciones; repartir el liderazgo estudiantil; obtener las habilidades elementales para desempeñar un liderazgo vigoroso; y hacer del liderazgo una profesión llamativa. Este documentación muestra que los compromisos del liderazgo estudiantil han de ser redefinidas para un destacado aprendizaje de los alumnos, examinando que “el liderazgo para el aprendizaje es la personalidad importante del liderazgo escolar” (Pont et al., 2008, p. 10).

Para dejarlo claro, a partir de la unión de la Comunicación Asertiva y Emocional como base principal de un liderazgo educativo positivo y sano, se puede lograr un desarrollo óptimo infantil. Verbigracia, la Universidad Tecmilenio (2020), se convirtió en un ejemplo en todo el mundo como la primera Universidad Positiva en el planeta, siendo para Reino Unido un caso muestra modelo a continuar para la transición de la Universidad de Buckingham hacia el formato de Universidad Positiva. La Universidad del Tecmilenio cuenta con un ecosistema en base a la Psicología Positiva en el cual los programas académicos, las

ocupaciones de vida escolar, el ámbito físico, la comunicación asertiva y emocional, y los maestros permanecen enfocados en contribuir a los estudiantes a conseguir su objetivo de vida (Salas, 2018).

La educación de las bases para una vida estable se enfocan en la enseñanza para una vida plena, en la proposición de prácticas positivas para la promoción de la felicidad de sus alumnos y ayudantes, en la indagación de los principios básicos del confort y en la difusión de los resultados derivados de nuestra vivencia e indagación. La enseñanza no es un proceso sencillo de llevarse a cabo, se debe considerar que la enseñanza es lo cual define a el individuo en el futuro, son los procesos que configuran la personalidad y la manera de ser de cada persona, la educación positiva representa dentro del entorno de la enseñanza la rama que se ocupa de llevar a cabo las tácticas más óptimas para producir recursos de confort en el proceso de educación (Universidad Tecmilenio, 2020).

Es así que, un buen liderazgo con bases fuertes en el respeto, la tolerancia, la comunicación asertiva y la comunicación emocional para influir y empatizar con los infantes, evidentemente pone a manifiesto el crecimiento de una sociedad sana en todos los aspectos. Sin duda alguna, el tener un ejemplo tangible de este sistema educativo como lo es la Universidad de

Tecmilenio permite tener una visión amplia de cómo debe ser guiado un liderazgo educativo y positivo que impulse al estudiante a cumplir sus metas e influya en él de una manera saludable; y que por sobre todo ellos algún día lleguen a ser líderes positivos también.

Como conclusión, al evaluar de qué manera las habilidades comunicativas del entorno emocionalmente sano es capaz de formar líderes positivos y educativos exitosos, los

elementos claves para lograrlo están claros. Primero, la comunicación asertiva como competencia permite que la persona desarrolle empatía, respeto, tolerancia e integridad con otros siendo esta una competencia indispensable en un líder positivo. También, la inteligencia emocional toma un papel importante y con esto el buen manejo de la comunicación emocional para influir de manera sana transmitiendo emociones y sentimientos de líderes educativos a estudiantes. Tras esta evaluación, se considera que tanto la comunicación asertiva como la comunicación emocional son dos pilares fundamentales que no pueden faltar en un líder educativo positivo para el sano desarrollo de la sociedad.

CAPÍTULO 3: LA COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN PARA EL CAMBIO

"Toda persona tiene derecho, individual o colectivamente, a promover y procurar la protección y realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales en los planos nacional e internacional." (*El artículo 1, Declaración de la ONU sobre los Defensores de los derechos humanos. s.f*)

3.1 COMUNICACIÓN Y DESARROLLO INFANTIL

La educación, como derecho de vida, debe “transmitir herramientas necesarias para el éxito académico y profesional del individuo” (Adler, 2017, p. 1). Como ya se ha discutido en capítulos anteriores, la sociedad actual toma más en consideración la felicidad y bienestar en todas las etapas del desarrollo. Es por eso que, en este capítulo se evaluará la importancia de la comunicación dentro del ámbito de la educación positiva y además se analizará al activismo social como uno de los canales preliminares dentro de la difusión y promoción de la comunicación positiva en los padres de familia, tutores, maestros y todo aquel que tenga contacto directo con el ámbito de la educación.

Es así que, en la comunicación dentro del desarrollo infantil es importante para construir seres humanos sanos, desplegar efectos positivos en el desarrollo, y promover activaciones sociales a favor de la educación positiva en la era digital actual.

El desarrollo emocional y social del niño es un factor predominante para determinar la relación del niño con la sociedad y su interacción con el ambiente, el aprendizaje, y muchas habilidades y competencias. La comunicación positiva toma un papel muy importante en este caso, porque como ya se ha discutido anteriormente, los recursos comunicativos dentro del desarrollo determinan el futuro del infante. La intervención infantil, desde este punto de vista, se divide en directa e indirecta; la directa “implica la promoción de las competencias parentales, especialmente el apego, la empatía, el estilo de crianza, la comunicación positiva y las redes de apoyo” (Vargas & Arán, 2014, p. 181). Por otro lado, la intervención indirecta, consiste en “la formación de los padres y de las madres en estrategias para promover el desarrollo de recursos socioemocionales y cognitivos en los niños y niñas” (p. 181).

Como se puede notar, en este proceso los principales factores y piezas de desarrollo son los padres, pues ellos se encargan de adecuar al infante al ambiente, de enseñar, de darles las herramientas necesarias para crecer sanos. Es por esto que, mucha de la información

basada en investigaciones neuro-psicológicas y comunicativas se dirigen directamente a los padres o tutores como principales actores. Al comprender la importancia de la comunicación dentro de la formación y educación, se menester implicar a la comunicación infantil como un factor predominante y necesario para que un niño en su etapa se desarrolle de manera correcta. Dentro de la comunicación infantil, como un término específico, se implican muchos factores determinantes del desarrollo que están “asociadas en forma positiva con el éxito” y con la mejora de competencias (Vargas & Arán, 2014, p. 173). Algunos autores han encontrado que “el clima familiar en el que prima la comunicación, las relaciones positivas, la coherencia y consistencia disciplinaria y la estimulación, es predictor de la actividad lúdica en la niñez intermedia (Caycedo et al., 2005 en Vargas & Arán, 2014, p. 174).

La participación de los padres y maestros es vital para los efectos positivos y buenos resultados sobre el comportamiento, aprendizaje y acciones de los niños. Una comunicación sana en la infancia está constituida por algunos factores. Primeramente, la forma en como el padre se acerca al niño determina el progreso de su aprendizaje, su actitud, y su comportamiento. Además, los padres también reciben beneficios pues “aprenden a afirmarse y a desarrollar competencias específicas relacionadas con la escuela y la escolarización de los hijos” (Garreta, 2015, p. 71). Es vital que tanto los padres, como los cuidadores y maestros del niño, tengan una buena relación para que ambas partes comprendan el funcionamiento de cada ámbito en la vida del infante con el objetivo de enriquecer sus competencias mejorar su satisfacción personal. Si ambas partes no se saben comunicar ni entre ellos ni con el niño, muy probablemente su calidad educativa será deficiente y el rendimiento decrecerá. “La implicación de las familias en la escuela, la relación fluida, así como la comunicación continua en ambos sentidos, es clave para conseguir el éxito escolar del alumnado” (p. 72).

Así como es importante la comunicación entre padres y maestros, es recomendable que el niño asista a los programas escolares y se asocie con otros niños, pues lo ideal es llenar

los vacíos de la falta de comunicación con otras personas para que en el futuro sepan ser asertivos con el entorno. El entender a la comunicación como un factor importante nos obliga a “detectar los principales canales de comunicación existentes con los centros públicos que imparten educación infantil y primaria, el uso que se les da y detectar cuestiones mejorables” (Garreta, 2015, p. 72).

Por lo contrario, la falta de comunicación en casa resulta en exceso de individualismo, mal ambiente y trabas en el desarrollo. Quicios (2019), psicólogo educativo, explica que dentro de la familia y su núcleo se aprenden tres cosas vitales: los valores, la forma de pensar y la forma de comunicarse (párr. 2). Cuando existen problemas o vacíos en la comunicación infantil, entonces el desarrollo emocional, social, y cognitivo del niño no adquiere la representación que se merece dentro del proceso educativo. Entre los factores que pueden causar una comunicación deficiente se encuentra la falta de tiempo de los padres a los hijos, poca paciencia, y la falta de balance entre la disciplina excesiva y el libertinaje (párr. 5).

Para mejorar la comunicación familiar, es recomendable no juzgar ni sancionar con constancia al niño y escuchar los pensamientos y sentimientos. Lo que el niño tiene que decir es muy importante, por eso se le debe prestar la atención que se merece. Además, se debe establecer un sistema de lenguaje para que el niño sepa cómo se debe comportar guiado por afecto y cariño. Para lograr esto, tanto los padres como los involucrados en el entorno del niño, deben estar dispuestos a recibir guías prácticas y apoyo psico-educativo para saber cómo ser educadores positivos.

En este caso, el papel de la comunicación nos lleva a un tipo de difusión de ideologías interesante de analizar, pues al ser la educación un tema de índole e interés mundial se debe llegar a los padres con fuerza.

3.2 EL ACTIVISMO DIGITAL, LA EDUCACIÓN POSITIVA Y REDES SOCIALES

La humanidad ha evolucionado la lucha por causas sociales y con ello “la educación ha sido el vehículo ideológico propicio” (Reyes & Colás-Cos, 2017, p. 39). El poder de la educación como un interés social ha conducido al ser humano al alcance de metas y el desarrollo de la sociedad. Incluso, cabe mencionar que es importante saber que “a partir de 1959 la educación propulsó como un verdadero motor de la nueva ideología de los países” con el objetivo de lograr cambios a largo plazo en nuevas sociedades (p. 40).

Es así que, la sociedad se ha manifestado desde el activismo con muchos puntos de vista conmovedores y transformadores para expresar “varios tipos de actividad conducta y comunicación” para cambios sociales importantes. Oliver (1984), en Reyes & Colás-Cos, (2017), dice que “el activismo social, por su parte, es relacionado generalmente con cuestiones de índole política pues en su esencia conduce a la educación ideológica de los ciudadanos” (p. 41). Entre los tipos de activismo a los que la sociedad está expuesta pueden ser de índole cultural, de salud, pedagógico, ecológico, y más; en este caso, nos centraremos en el ámbito educativo claramente. Es así, como al activismo social se lo ha catalogado como una estrategia vital para “lograr la participación en los cambios sociales y de desarrollo” de las masas en la sociedad (p. 43).

Considerando esto, actualmente los medios de comunicación en que promueven ideologías y comunican a las masas se relacionan con la actual era digital y la web. La comunicación en internet se ha convertido en un componente central para el activismo social dentro de los tiempos actuales. El internet puede comprenderse hoy como un lugar a partir del cual es viable cambiar la verdad y, a la vez, como un lugar de reproducción del orden social dominante (Coleman, 2010, p. 12). Los ejercicios de comunicación junto con los activistas dan paso a que individuos con posiciones contrarias a las principales busquen participar en el espacio público. Los activistas acostumbran a ocupar las tecnologías para

desafiar o alterar los métodos dominantes, esperados o aceptados de hacer sociedad, cultura y política (Lievrouw, 2011, p. 2). Así también, la sociología de los movimientos sociales aporta recursos centrales para el abordaje del activismo. Por medio de estas expectativas, la creación de los movimientos sociales posibilita comprender el problema y el cambio social, así como la acción de la sociedad civil (Goodwin y Jasper, 2003 y Touraine, 2006).

Melucci (1999), entiende al desplazamiento social como una forma de acción colectiva, basada en la solidaridad, la misma que ha enfatizado la capacidad del individuo para transformarse en actor, con esto se aborda la comunicación a partir de 3 ejes: la identidad activista, las lógicas de producción; y las interacciones entre la red, la calle y los medios, en espacios de comunicación (2017). Se explora ofrecer cuenta de las destrezas de expresión pública de los activistas online, a partir del punto de vista de los mismos activistas.

El mundo digital está cambiando, determinando nuestras propias maneras de relacionarnos y estar comunicados. Para el activismo, la extensión de las novedosas tecnologías de la indagación y la comunicación se atribuye a un punto de inclinación, lo ponen a favor para influenciar y modificar. El internet se transforma en un lugar propio para que la sociedad se empodere y reflexione de su capacidad de predominación en la toma de resoluciones. De esta manera, la ciudadanía se apropia de la tecnología para transformarla en un instrumento de uso cívico; es así que, el activismo digital nos posibilita contactar, canjear información, cooperar en elecciones colectivas, intervenir sobre otros que están a una cantidad enorme de kilómetros, ser proactivos, conceder una voz, educar y activar a la sociedad. Es de esta manera como se transforma a la ciudadanía en fuertes activistas que colaboran activamente en la práctica de sus derechos como seres vivos y como grupo social, debido a que la difusión es el primer paso para el enganche de una ideología (Reyes-Rodríguez & Colás-Cos, 1970).

Entre las herramientas usadas para promover el activismo digital, una de las primeras vías de convocatorias fue el SMS, el cuál ahora está en un progresivo olvido. Además, las redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram se transforman en núcleos centrales de la difusión de masas para lograr alcance internacional, presionar a los poderes, recaudar fondos y producir ocupaciones específicas. Así también, el hashtag se convirtió en uno de los gigantes protagonistas para promover las causas sociales, incluyendo la mensajería privada como WhatsApp o Telegram (Iglesia, 2019).

En nuestros tiempos, las redes digitales tienen mucha importancia, pues son una vía de ingreso a la expresión pública para sujetos no institucionalizados, y además permiten detectar diferentes capas en la disputa de los asuntos públicos (Lievrouw, 2011).

Es así que, las redes sociales se han convertido en la herramienta más importante para la comunicación actualmente, sobre todo en los más jóvenes, pues sus interacciones sociales son netamente digitales. Esta aparición en la comunidad ha ocasionado un incremento exponencial; en este caso en los espacios educativos y de formación muchas empresas, centros o corporaciones las integran no solo para labores administrativas y de información a las familias, sino además para transferir información y producir un espacio de trabajo colaborativo (Holcomb, & Beal, 2010, p. 16). Tal implementación vino potenciada por la expansión de los aparatos móviles entre los alumnos y la existencia de las redes inalámbricas en los centros educativos. Es por esto que, con el tiempo, se han desarrollado indagaciones e investigaciones ante la presencia de las redes sociales como factor de posicionamiento de buenas prácticas educativas, pues su alcance es masivo. La comunicación consigue un carácter central en este caso, pues es la vía de acceso a la controversia sobre los asuntos públicos.

En nuestros propios periodos, las redes sociales cobran importancia, puesto que son una manera de ingreso a la manifestación pública para asuntos no institucionalizados y

permiten detectar diferentes capas en la disputa de las cuestiones públicas (Flores, 2015). Así también, se reconocieron estudios sobre la incorporación de los años modernos, en diferentes rincones de todo el mundo, empezando con España; por ejemplo, 15M es una tendencia precursora. Entre ciertos casos, este es el más grande triunfo en el activismo digital, pues al Desplazamiento 15M se lo ve como un tema de ciberactivismo político en el cual el poder de las redes sociales fueron clave para reclutar a millares de individuos (Cefaï et al. 2012).

Otro ejemplo es de México, Amigos Pro-Animal es una sociedad civil defensora de animales, establecida en 2009. Dichos activistas buscan enriquecer la situación de vida de los animales, y piensan firmemente que existe una interacción fuerte entre esto y la obra de una comunidad no violenta para los seres humanos. En términos experimentales, la agrupación labora por la recuperación de animales domésticos; el fomento de la adopción y la esterilización además de brindar charlas de concientización para los ciudadanos. Esta está incorporada por alrededor de 40 activistas, cuya edad media es de 25 años. Cuenta con asociaciones sucursales en otras localidades mexicanas, como Calvillo y Matehuala. Este es un gran ejemplo de activación social digital, pues su presencia en Internet es amplia y fuerte: sus espacios en Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, Google Plus y el portal web son actualizados con constancia.

Otro ejemplo es el desplazamiento #Metoo, que no solo promovió que muchas damas de entornos varios se atrevieran a denunciar casos de maltrato y acoso, sino que además ha ubicado la batalla contra el acoso sexual en el foco de la agenda política. En libros vagabundos, la actividad primordial de los adolescentes es instalar una biblioteca callejera en plazas públicas de la urbe. El conjunto está incluido por alrededor de 20 activistas, cuyo promedio de edad es de 19 años. El plan ha cobrado visibilidad entre los adolescentes mediante las redes, sobre todo en Twitter, en México, Guatemala, Honduras, Ecuador, Perú y Colombia (Roulston, 2014). Se puede comprender que las redes digitales, son de gran

importancia en el activismo social pues se conforman como un lugar de interacción y trueque con otros activistas en torno al mundo.

A partir del avance de la cultura digital existen múltiples modificaciones dentro de la comunicación de la voz pública; una de ellas de las más relevantes es la integración de sujetos no institucionalizados, pero siempre de la mano de la tecnología. Sin duda alguna, la comunicación digital ha permitido que la información, ideologías y esté al alcance de todos, y que podamos manejarla desde cerca. La averiguación del cambio social en la época digital deja ver una secuencia de modificaciones en la composición de la comunicación. La cultura digital es parte fundamental de las generaciones jóvenes de activistas, de interacción y de las lógicas de producción.

¿Y cómo funciona el activismo social desde la educación? Educar implica una gran participación social, pues la vinculación de las personas con las escuelas y las influencias con contextos educativos son frecuentes. Los educadores de la sociedad actual pretenden buscar una forma de innovación dentro del contexto para “lograr la transformación sociocultural de las comunidades y de la sociedad en general” (Reyes & Colás-Cos, 1970, p. 46). De esta manera, se puede entender a la actividad comunitaria de los educadores en las actividades escolares como un tipo de activación social, puesto que se logran metas desde la vinculación del potencial educativo para el cambio social y las actividades participativas de varios agentes (p. 47).

La educación puede contribuir a la sociedad con múltiples beneficios y para lograrlo todos deben actuar en función del mejoramiento social. El accionar de los educadores y la manera en cómo se le comunica a los padres sobre educación positiva es vital para el verdadero enriquecimiento humano. Así también, la educación como fenómeno social ha sido partícipe de varios espacios con escuelas, comunidades y sociedades. Además, las actuales

formas de comunicación con plataformas modernas han facilitado el fomentar e inculcar las ideologías de educación positiva en distintos espacios con claridad y veracidad.

Finalmente, se comprende que la comunicación dentro del desarrollo infantil es importante para construir seres humanos sanos, en este proceso los principales factores y piezas de desarrollo son los padres, pues ellos se encargan de adecuar al infante al ambiente, de enseñar, de darles las herramientas necesarias para crecer sanos. Esto despliega efectos positivos en el desarrollo para crear una buena relación para que tanto el infante comprendan el funcionamiento de cada ámbito en la vida del infante con el objetivo de enriquecer sus competencias mejorar su satisfacción personal. Por último, el promover activaciones sociales a favor de la educación positiva en la era digital actual, sin duda es el camino a que la educación positiva contribuya a la sociedad con múltiples beneficios. Para lograrlo todos deben actuar en función del mejoramiento social en las escuelas y comunidades.

CAPÍTULO 4: EDUCAUTISMO: UNA PROMESA HACIA LA EDUCACIÓN DIFERENCIADA

"Si las demás personas pudieran experimentar durante tan solo unos minutos lo que es el autismo, podrían saber cómo ayudar." (Therese Joliffe, 1992.)

4.1 ANTECEDENTES

El autismo, dentro de la Ley Orgánica de la Salud cuenta como una enfermedad y discapacidad leve sin diferenciación de mallas curriculares; por lo contrario, los estudios de Psicología Educativa lo considera como una condición de vida. Según Celis y Ochoa (2022), el autismo es una “afección del desarrollo neurológico”, es decir, el niño se caracteriza por tener conductas repetitivas, poca socialización, apego a objetos específicos, y habilidades de comunicación escasas.

A lo largo de la historia cultural, las personas han determinado socialmente, y por comportamientos, que el autismo es una enfermedad sin cura, una afección de vida y una discapacidad neurológica; cuando en realidad ninguna de las anteriores premisas es cierta según la ciencia de la Psicología Educativa. Además, se conoce que las herramientas y pruebas para diagnosticar el Trastornos del Espectro Autista en el Ecuador son escasas y de difícil acceso. Actualmente, no existe un número exacto de la cantidad de niños que tienen autismo en Ecuador, pero según El Telégrafo (2022), podrían existir más de 1600 casos anuales (párr. 2).

Al ser el Autismo considerado una discapacidad, consta dentro de los puntos de atención de la Secretaría Técnica para la Gestión Inclusiva en Discapacidades (SETEDIS), de la República del Ecuador. Esta se encarga de ejecutar, planificar y programar proyectos y programas para personas con discapacidad. Sin embargo, en la actualidad “no existen datos oficiales del Ministerio de Salud Pública (...) sobre el número de niños diagnosticados con

TEA, y los datos parciales son insuficientes para completar la verdadera magnitud” (Secretaría Técnica para la Gestión Inclusiva en Discapacidades, 2015, párr. 2).

Propósito de la investigación:

En resumen, dentro de las leyes del Ecuador, el autismo no cuenta como lo que realmente es: una condición de vida con afecciones neurológicas. Es por esto por lo que el objetivo principal de esta campaña es comunicar y descartar la idea de que el autismo no es una discapacidad ni tampoco una enfermedad. Se espera llenar este vacío de conocimiento hacia las mallas curriculares que incluyen el autismo como una enfermedad sin distinción de tareas, además de determinar el tipo de información que se debe atender.

4.2 INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Para la presente investigación cualitativa, se dividieron los públicos y sus variables según los actores principales dentro del ámbito educativo y las mallas curriculares que rodean a niños, jóvenes y adultos con autismo.

En esta ocasión se utilizó a la entrevista como técnica principal para conocer específicamente las situaciones, necesidades y características que se necesitan para realizar la campaña. Entre ellos se encuentran psicólogos educativos, psicorrehabilitadores (psicología clínica infantil), padres de familia, y docentes o administrativos de colegios.

Primero, dentro del ámbito de la Psicología Educativa y Psicología Clínica Infantil, participaron Michelle Díaz y Sol Boada. Ambas son especialistas dentro del Centro de Estimulación Neuroauditiva Tomatis Ecuador, con amplia experiencia y conocimiento del manejo de terapias y estrategias para enseñar a una persona con autismo. En ambas entrevistas, se tenía el objetivo de conocer el tipo de actividades que se deben realizar con los niños dentro de las aulas, y las características principales para reconocer a un niño autista. Principalmente, las entrevistas arrojaron que los niños con autismo por lo general tienen una

falta de intención comunicativa, conductas repetitivas, intereses restringidos, falta de contacto visual, no se responde al nombre como tal, y atención o enfoque neto a una actividad, no a varias.

Michelle Díaz, comentó que muchas personas tienen una confusión entre el Asperger y el Autismo: ambos trastornos del desarrollo. En este caso, ella explicó que los niños con Asperger son más funcionales en las tareas, conductas estereotipadas, pueden prestar atención a varias cosas a la vez y los problemas del lenguaje o comunicación son escasos.

Entre los casos que se han tratado por ambas especialistas, han existido niños con grado 1 de autismo, como con grado 3; que es severo. Por ejemplo, un niño con autismo severo no puede tomar objetos con sus manos con facilidad, como una cuchara para comer. Además, se explicó que, en casos severos los niños no siguen instrucciones, no saludan o se despiden, y hay que enseñarles conductas básicas paso a paso; como hacer un emparedado o pelar una mandarina. En este caso, el niño será dependiente de por vida de sus padres o un cuidador.

Sin embargo, a pesar de que muchos niños sean por obligación dependientes de sus padres, hay otros casos en los que los mismos padres ponen en riesgo la autonomía del niño. Es decir, los padres de familia al enterarse que su niño tiene autismo tienden a poner barreras emocionales y físicas casi de inmediato en el desarrollo de ellos; no les dejan hacer muchas tareas porque piensan que “no va a poder”, y la sobreprotección afecta más a la condición.

Además, se explicó sobre la etapa del duelo que tienen los padres al enterarse de la condición del niño. Los especialistas, al ver rasgos de autismo en los niños hablan con los padres para que actúen rápido y se les sugiere que se haga una evaluación neuropsicológica para “descartar un posible autismo”. No se les dice que tiene autismo directamente porque puede afectar la percepción del padre; además que muchos tienen comentarios como: “no creo, solo es malcriado”.

En esta primera parte de la investigación, se corrobora la falta de conocimiento y vacíos que tienen los padres de familia sobre este tipo de condiciones. Muchos no entienden la actitud de los niños, por ende, los especialistas actúan para sensibilizar la noticia. Por ejemplo:

“Mi estimado papito, estuvimos en la clase con su pequeño y nos dimos cuenta de que no tiene un contacto visual con nosotros, aplaude y salta con frecuencia, coloca los cubos por colores y camina en puntillas. ¿Usted ha visto una de estas acciones en casa? Espero equivocarme, pero me parece que estos son rasgos de un posible autismo. Me gustaría que hagamos una evaluación neuropsicológica y que el pediatra sepa de esto para afirmar o descartar esta opción”

Con este tipo de acercamiento, los padres tienen una mejor comprensión del tema. Sin embargo, es importante entender que sería mucho más fácil que los padres conozcan los rasgos de autismo para que desde casa se haga un “autodiagnóstico” y se pueda recurrir a una prueba psicológica con mayor rapidez. Claramente, los padres no pueden determinar si un niño tiene autismo o no, eso lo hace un psicólogo clínico; pero se puede iniciar con atención en señales específicas para perder menos tiempo y evitar que avance.

Así también, la entrevista con Sol Boada arrojó que el autismo no solo es una condición psicológica, física o emocional, sino también social. Ella como psicóloga educativa, comenta que es importante trabajar en la inclusión social en los niños con autismo porque es la parte más afectada por la condición. Por ejemplo, dentro del ritmo de trabajo se debería poner a los niños con autismo en aulas con más de 4 niños para que pueda interactuar. Muchas de las veces, a los niños no les gusta el contacto físico o los abrazos, pero no lo saben comunicar. La idea es que los niños aprendan a trabajar y comunicarse con su cuerpo desde un inicio.

Sol trabaja en aulas de 3 a 7 niños, en las cuales todas tienen al menos 1 niño autista. Ella, para iniciar la integración, ingresa a los niños formados con sus materiales de trabajo y crea una rutina de ingreso integrativa. En las aulas en las que ha trabajado Sol, no existe marginación hacia el niño autista ya que es importante trabajar en la percepción de los otros niños y otros padres de familia, explicándoles que dentro del aula existe un niño con autismo y que pueden llegar a aislarse o ser agresivos para que entiendan ciertas actitudes y no generen rechazo. Las dinámicas en el aula deben ser por necesidad y requerimiento de cada niño, no todos aprenden igual y sus áreas de estimulación son diferentes.

Por ejemplo, para que el niño autista se relacione con los demás, se le puede poner como líder de aula en alguna actividad en la que reparta los materiales o sean creativos. O si es que no está de acuerdo con algo o se siente incómodo puede levantar el brazo o aplaudir, Además, muchas veces los niños trabajan en el proceso lectoescritor, y para que el niño autista también participe se le hace dar un resumen verbal de lo que escucho de la lectura y así se trabaja su memoria auditiva y su oratoria.

Dentro de la investigación, se entrevistó a 2 madres de familia; en donde una tiene un caso de autismo en casa y otra no. Ellas son Andrea Villalobos y Milenny Vargas, y para poder comparar el nivel de conocimiento sobre el tema y la dinámica familiar se les hizo preguntas con variables de preocupaciones comunes, experiencias, ambiente, círculo de apoyo, y canales de información.

Andrea, tiene una niña de 2 años que no tiene autismo; es una niña muy social y está en la guardería. La niña tuvo displacia de cadera, y cuando Andrea fue al pediatra ella empezó a recibir todo tipo de información acerca de la salud de la niña y los posibles trastornos que podría tener en un futuro. Esto es importante, porque desde los primeros años de vida Andrea tuvo conocimiento previo de lo que es el autismo y las posibles señales que su hija podría presentar. Considerando que la niña nació en pandemia, Andrea estaba muy

preocupada por su poca interacción con el ambiente y recurrió a una psicóloga clínica para que le haga actividades que manifiesten ciertas conductas. Sin embargo, la niña no presenta ningún trastorno, si esto sigue así hasta los 3 años entonces no existirá un diagnóstico; Andrea está muy pendiente del tema. Para elegir la guardería a la que la niña iba a asistir, Andrea visitó algunas escuelas y se quedó en la única en la que interactuaron con la niña; las demás la ignoraron e incluso no la saludaron.

Por otro lado, Milenny tiene un hijo de 4 años con autismo diagnosticado, y antes de saberlo ella no poseía información sobre el tema. Le hizo una evaluación neuropsicológica para aceptar o descartar el trastorno, y en este caso el autismo está presente. Es interesante notar como en este caso la rutina y dinámica familiar tienen un papel importante en el desarrollo del niño. El pequeño vive con su tío, su abuela y su mamá; pero su mamá es quien pasa más tiempo con él. El niño comenzó a presentar señales de baja socialización con otras personas, no hacía contacto visual y ordenaba los juguetes.

Sabiendo esto, Milenny tuvo que buscar escuelas para el niño, y en la primera escuela que asistieron, el niño fue marginado, incomprendido e incluso maltratado con frases subidas de tono y asilamiento de parte de sus compañeros. Milenny decide cambiarle de escuela y ella comenta que, a pesar de que los profesores no tienen un total conocimiento sobre el autismo, son más empáticos y cariñosos y eso es lo que determina que tomó una buena decisión para ella. Milenny está en constante aprendizaje sobre el trastorno con páginas en redes sociales, capacitaciones y talleres virtuales, e información de parte de Tomatis Ecuador; pues ingresó al centro. Después de 9 meses de tratamiento y de clases guiadas, ella comenta que el niño es más sociable, tiene un mejor lenguaje, se comunica mejor y disfruta aprender. Para ella como madre, la mejor forma de aprender de su hijo se ha basado en pictogramas para realizar tareas sencillas y aprender de vocabulario.

Así también, Sara Rosero, coordinadora académica del centro Prescalinder, comenta que los pictogramas son una buena técnica para que los niños aprendan de una manera más visual. En el tiempo que Sara lleva trabajando en la escuela, ella comenta que ha conocido 2 casos de autismo en los que cada niño tiene una *maestra sombra*; es decir, una compañera para guiar el aprendizaje del niño. Para que los niños lo entiendan, se les explica que su compañero tiene una manera diferente de aprender y se les hace actividades para que ellos entiendan y abracen las diferencias sin juzgarlas. Este tipo de técnicas son importantes para que los niños socialicen entre ellos, y a la vez se sientan cómodos en su círculo de confianza.

Además, Sara comenta que la mejor forma en la que se pueda capacitar a los padres de familia y a los docentes es con evidencias. Ella se refiere a este término como “estrategias que evidencien la ayuda”, es decir con pautas para trabajar con los niños, juegos y dinámicas con los docentes, y actividades interactivas. Incluso, comentó que ha participado en muchas capacitaciones que son solamente teóricas y eso no es productivo, sino mostrar “el cómo y el para qué”.

Por consiguiente, una de las estrategias de empezar a trabajar con niños autistas es trabajar primero en el manejo de emociones y autoestima de los docentes, pues un docente con baja autoestima difícilmente maneja sus emociones para tratar estos casos. En este caso, es vital la información que Sara comenta porque aporta al desarrollo de la campaña con el tipo de capacitaciones que se deben hacer.

Por otro lado, Ingrid Andrade, docente de niños de primaria, nunca ha tenido casos de autismo en el aula, pero ella conoce del tema porque estudió Psicología Clínica. En la entrevista, ella confirmó que las capacitaciones que tienen como docentes son solamente una vez al año y que son muy superficiales; siempre ha tenido capacitaciones ligeras en cuanto al tema. Sin embargo, ella cuenta que ha visto solamente un caso de autismo cercano, de un joven de 14 años, y no notó un cambio de malla curricular en su aula.

Conociendo toda esta información acerca de la educación y el plan de contingencia que tienen los centros acerca del autismo ¿Cómo podemos proceder?

4.3 CAMPAÑA DE EDUCOMUNICACIÓN CON ENFOQUE EN LA EDUCACIÓN.

La conceptualización de la campaña se hace en base a la información y los hallazgos encontrados, direccionando claramente los canales a usar como redes sociales, contacto directo con las escuelas, posters, trípticos, etc. La presente campaña pretende comunicar y descartar la idea de que el autismo es una enfermedad, además de llenar los vacíos en el desconocimiento sobre las mallas curriculares diferenciadas sobre esta condición. Para esto, se espera capacitar a padres de familia y docentes de tres unidades educativas diferentes con información certera y evidencias que demuestren cómo se debe trabajar con un niño con Trastorno del Espectro Autista (TEA).

Se toman en cuenta a los padres y a los docentes como públicos, puesto que ambos están directamente relacionados con el desarrollo de un niño con autismo. Incluso si los padres que asisten no tienen niños con autismo, es muy probable que sus hijos compartan el aula con alguien con TEA; por ende, es importante que formen parte de los talleres.

Con el objetivo de impulsar la diferenciación de mallas curriculares para niños con autismo en el futuro, nace “Educautismo: Una promesa hacia la educación diferenciada” como una campaña de educomunicación con enfoque en la comunicación por el desarrollo; cumpliendo con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3.

La causa social que la promueve es combatir el desconocimiento y la falta de información de lo que es el autismo como una condición de vida. Como anteriormente se mencionó, el autismo es un trastorno del desarrollo que surge desde el nacimiento y dificulta las interacciones sociales de los niños; existen algunas notas que determinan al autismo como una enfermedad. Por ejemplo:

*“Según información del Ministerio de Salud (MSP), existen 700 personas con esta **enfermedad** pero que, según estadísticas internacionales, representan el 1 por ciento de la población, lo que significa que faltan muchas personas por diagnosticar o están mal valoradas.”*

*“Adicionalmente, ha explicado que el trastorno del espectro autista es una **enfermedad** catastrófica, la número 32, catalogada como de prevalencia media y de poca difusión en el Ecuador. Comentó que APADA en el país tiene varias estrategias”*

*“Dentro de la legislación ecuatoriana, en la Ley Reformativa de la Ley Orgánica de Salud, el autismo consta dentro de las **discapacidades** como una "**enfermedad** rara de baja prevalencia a ser atendida progresivamente" (64).*

Educautismo busca comunicar que el autismo no es una enfermedad ni tampoco una discapacidad, sino una condición de vida de componentes neuronales. A causa del desconocimiento de este trastorno existe mucho rechazo y marginación, el efecto es que las personas autistas pierdan su autonomía e independencia al rodearse de la idea de la persona con autismo es “enferma” o es “discapacitada”, por ende es incapaz.

El concepto de la campaña es comprender que diferenciar la educación no es cuestión de ser profesional, sino de empatizar con los demás. El mensaje a comunicar es claro: “El **autismo** no es una discapacidad ni una enfermedad, es una **condición de vida.**”

Para lograrlo, se tomó en cuenta como promesa el dejar una semilla de información para diferenciar las mallas curriculares en el futuro con un tono pedagógico, emocional y dinámico. Se espera que las personas hablen del autismo como una condición de vida, sin discapacitar.

Para la gráfica y colores de la campaña se utilizaron las tipografías “Coloring Kids” y “Montserrat Classic”. Los colores se eligieron acorde a 4 características de un niño con autismo:

- #B3E2EA – Nobleza (celeste)
- #FAE056 – Alegría (amarillo)
- #3CA4B6 – Pureza (turqueza)
- #FFFFFF – Inocencia (blanco)

Así también, los elementos de las artes fueron:

- Nubes blancas: En representación de “agrupación” por todos esos niños con autismo que aún no son diagnosticados.
- Rompecabezas: Símbolo universal del autismo que representa el enigma que supone el TEA, nadie sabe que lo causa.
- Pictograma: La herramienta educativa más utilizada para que un niño con autismo aprenda vocabulario y acciones cotidianas.



Al ser los docentes y los padres de familia los elementos principales en la educación infantil, este es el público seleccionado para la campaña. En donde se presentan los siguientes objetivos:

General: Crear una campaña de educomunicación para informar que el autismo no es una enfermedad o una discapacidad, a través de herramientas comunicacionales que fomenten la empatía.

Específico: Crear un espacio a favor de la educación positiva en niños con autismo, con el apoyo de especialistas, a través de comunicación tradicional y digital a colegios y padres de familia en dos meses.

Para lograr dichos objetivos se realizaron 3 talleres, 1 para docentes y 2 para padres de familia junto a las alianzas estratégicas. Se decidieron hacer talleres ya que, al ser un tema complejo, se necesita una herramienta dinámica, de corto tiempo, segmentada, que genere diálogo, basado en experiencias, y cree una comunidad.

El primer taller se realizó junto a Tomatis Ecuador Oficial, una marca que se especializa en estimulación neuroauditiva en personas con necesidades específicas y ha tratado casos de autismo. El orador, Christian Chinachi, es Psicólogo Educativo de profesión y dictó el taller “La Neurocomunicación Auditiva” explicando como funciona el Método en niños con autismo y mostró actividades que se pueden hacer en el aula. Entre los colegios que participaron estuvo la Unidad Educativa Navarra, Unidad Educativa Jason Miller, Unidad Educativa Alfonso del Hierro La Salle, Unidad Educativa Maurice Ravel, y la Unidad Educativa Isaac Newton. Los docentes participaron en actividades dinámicas y con 16 participantes cerramos el primer taller el 30 de noviembre 2022.

Para continuar con la campaña, se realizaron 2 talleres virtuales con los temas “Explorando el autismo” y “Rompecabezas” con padres de familia. El primero se realizó con 31 padres del curso Inicial I en la Unidad Educativa Fiscal 24 de Mayo, con la docente Diana Cubides, esta es una escuela pública con más de 3500 alumnos.

El segundo taller se realizó con Khuyana Academy, una academia gratuita virtual que certifica talleres de todo tipo, en donde el público fueron 8 padres de familia de Colombia,

Perú y Ecuador. En este taller asistieron solamente padres de familia que tienen niños o personas con autismo en casa, un logro completo al ser bastante segmentado.



Al ser una campaña de educomunicación se necesita hacer noticia, por ende se utilizaron canales tradicionales y digitales para lograrlo. Entre los canales tradicionales se encuentran Pública FM (Modo Avión), Gamavisión (Quiénes mandan aquí), El Telégrafo (Sección Actualidad), Radio Ponte Once (Viernes sin Anestesia), y El Comercio – Revista La Familia.



En la comunicación digital, se utilizó la plataforma de Instagram, con el objetivo de segmentar un contenido educativo para padres de familia y personas que se interesen por el tema. Al final se alcanzaron 2.869 cuentas con reels, artes, lives, historias y colaboraciones; el total de seguidores fue de 122.

Las psicólogas Soledad Boada y Josseline Chaux participaron en lives y contenido multimedia para guiar la información. Por su parte, Soledad Boada ayudó en la información

de los flyers y nos dio información de cómo manejar las actividades curriculares y en casa con niños autistas. Mientras que, Josseline Chavez del Ministerio de Salud, nos dejó información acerca del acompañamiento familiar que requiere una persona con autismo, y el 20% de descuento en todas las sesiones terapéuticas.

Recursos:

Link de la cuenta de Instagram:

https://instagram.com/educautismo_?igshid=MDM4ZDc5MmU=

Videos:



<https://www.instagram.com/reel/CIKTeKcgbDj/?igshid=MDM4ZDc5MmU=>



<https://www.instagram.com/reel/CloQsMIgrLe/?igshid=MDM4ZDc5MmU=>

Artes:



Entre los logros no esperados se cuenta el interés propio de la Unidad Educativa Fiscal 24 de Mayo, la segmentación de Khuyana Academy, y el apoyo de diseñadores expertos para la creación de 100 flyers. Por último, se encuentra una nota en el *Télegrafo* que salió después de presentarles la campaña en donde ponen “Más de 1500 personas en Ecuador, viven con autismo: No es una enfermedad, es una condición y el desconocimiento lo convierte en rechazo”, utilizando debidamente los términos para definir el autismo.

CONCLUSIONES

Para finalizar, se puede comprender que, primero, la salud emocional es determinada por el desarrollo de las habilidades comunicativas del entorno, las experiencias y enseñanzas del ámbito educativo y la guía hacia el manejo de emociones. Segundo, en base a notar la importancia de la salud emocional y tener habilidades comunicativas; desde un entorno emocionalmente sano es posible formar y apoyar a líderes positivos y educativos exitosos a través de dos elementos base: la comunicación asertiva y la comunicación emocional.

Saber comunicarse asertivamente y entender las emociones de una manera efectiva permite que las relaciones sociales sean sanas y, sin duda, el ambiente sea agradable y así llevar una vida tranquila. Y por último, se ha discutido a la comunicación dentro del desarrollo infantil como una pieza importante para construir seres humanos sanos, desplegar efectos positivos en el desarrollo, y promover activaciones sociales a favor de la educación positiva en la era digital actual en la que nos encontramos.

Uno de los retos más grandes al producir este escrito ha sido el saber determinar qué información es importante y necesaria, pues al ser el tema de importancia global, existen muchas investigaciones que han logrado sesgar la información. Además, consideramos como reto el saber manejar bien el tiempo y la organización en pareja; tuvimos muchas lluvias de ideas distintas y en múltiples veces sentimos que nos desviábamos del foco principal del tema. Sin embargo, ninguno de los retos que consideramos al hacer el escrito nos quedó grande, supimos como solucionarlo a tiempo.

Por último, al ver el desarrollo de la campaña se concluye que la comunicación para el desarrollo puede generar grandes cambios en la educación positiva con canales apropiados. Además, las familias que tienen una persona con autismo son “un grupo social en espera de

atención”, por ende necesitan atención recurrente y apoyo constante de parte de organizaciones públicas y privadas. Para lograr esta diferenciación, como comunicadores se deben tocar las puertas y utilizar canales digitales que permitan llegar a la meta del cambio con la información pertinente y así cumplir la promesa de diferenciar la educación en el futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adler, A. (2017). *Educación positiva: Educando para el éxito académico y para la vida plena*. 38(1): 50-60. Recuperado desde:
<https://www.redalyc.org/journal/778/77849972012/77849972012.pdf>
- Aja, L. (2013). *Talleres de apoyo psicoeducativo para padres y madres*. Primera Edición. Editorial Buscando Ánimo. Colombia.
- APD España, R. (2021, Agosto 5). Inteligencia emocional Y Liderazgo: Cómo ser un buen líder. APD España. Recuperado desde: <https://www.apd.es/inteligencia-emocional-en-liderazgo/>
- Barber, M. & Mourshed, M. (2007). Cómo hicieron los sistemas educativos con mejor desempeño para alcanzar sus objetivos. Recuperado desde:
<https://www.redalyc.org/pdf/567/56717074023.pdf>
- Barragán, A., & Morales, C. (2014, January). Psicología de las emociones positivas. Enseñanza e Investigación en Psicología. Recuperado 18, 2021, desde:
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29232614006.pdf>.
- Benito, A., Canteri, K., Grimley, M., Khanka, S., Lajud, C., Moreno, A., Morley, S., Paul, N. & Vasu, T. (2018): Introducing Positive Leadership in the teaching y learning process of Higher Education. *International Journal of Arts and Social Science*. 1(2): 33-42. Recuperado desde: <http://www.ijassjournal.com/2018/V1I2/384657230.pdf>
- Cameron, K. (2012). *Positive leadership: Strategies for extraordinary performance*. Oakland, Berret- Koehler Publishers.
- Campos, A. (2010). *Primera Infancia: Una mirada desde la neuroeducación*. 14-26. Recuperado desde: <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/rh/primera-infancia-esp.pdf>
- Cefaï, D., Carrel, M., Talpin, J., Eliasoph, N. & Lichterman, P. (2012). *Ethnographies de la Participation. Participations*, 3(4): 7-48. DOI : 10.3917/parti.004.0005
- Celis, G. & Ochoa, M. (2022). Trastorno del Espectro Autista (TEA). 65 (1): 7-20.
<https://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2022.65.1.02>

- Centers for Disease Control and Prevention. (2018). *Children's Mental Health*. Recuperado desde: <https://www.cdc.gov/childrensmentalhealth/symptoms.html>
- Cepeda, S. & Tovar, P. (2019). Ensayo sobre El Liderazgo: Una perspectiva institucional. Recuperado desde: <http://www.cienciacierta.uadec.mx/2019/01/10/ensayo-sobre-el-liderazgo-una-perspectiva-institucional/>
- Coleman, G. (2010). *Ethnographic Approaches to Digital Media. Annual Review of Anthropology*. (39): 487-505. Recuperado desde: <https://www.semanticscholar.org/paper/Ethnographic-Approaches-to-Digital-Media-Coleman/261b5866f4dafd74126a9abf8aac6959d3fcf7d6>
- Corrales, A., Quijano, N. & Góngora, E. (2016). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas. Un programa para desarrollar habilidades para la vida. 22 (1): 58-65. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29251161005.pdf>
- Ctb.ku.edu. (2021). *Capítulo 13. Notas sobre el liderazgo | Sección 3. Estilos de liderazgo | Sección Principal | Community Tool Box*. Recuperado desde: <https://ctb.ku.edu/es/tabla-de-contenidos/liderazgo/ideas-y-liderazgo/estilos-de-liderazgo/principal>
- Delgado, N. & Delgado, D. (2003). El líder y el liderazgo: Reflexiones. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/1790/179018081005.pdf>
- El Telégrafo. (2022). Más de 1.500 personas en Ecuador viven con autismo. Recuperado desde: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cartas/1/autismo-ecuador-salud>
- Flannery, J. (2018). *Here's How Witnessing Violence Harms Children's Mental Health*. Recuperado desde: https://theconversation.com/heres-how-witnessing-violence-harms-childrens-mental-health-53321?utm_medium=email&utm_campaign=How%20virtual%20reality%20could%20change%20the%20world%20vs%20Virtual%20Reality%20and%20athletes&utm_content=How%20virtual%20reality%20could%20change%20the%20world%20vs%20Virtual%20Reality%20and%20athletes+Version+A+CID_d311138df3be3c6eb8f8

2a645e4485a1&utm_source=campaign_monitor_us&utm_term=Heres%20how%20witnessing%20violence%20harms%20childrens%20mental%20health

- Flores, D. (2017). *La búsqueda del cambio social en la era digital: activismo y expresión pública en Internet*. Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”. 10(1): 125-138. Doi: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4533>
- Flores, D. (2019). *Imaginar un mundo mejor: la expresión pública de los activistas en Internet*. 143-167. Recuperada desde: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/cip-iteso/20200713032527/05.pdf>
- García, J. (2012). *La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje*. 36 (1): 1-24. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>
- Garreta, J. (2018). *La comunicación familia-escuela en Educación Infantil*. 8 (1): 71-85. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4993813>
- Goena, A. (2015). *La inteligencia emocional y su impacto en el liderazgo*. 1-58. Recuperado desde: <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/4518/1/TFG001308.pdf>
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.
- Gutiérrez, M. (2015). *La comunicación emocional, una necesidad para una sociedad en crisis*. Universidad de Valladolid. Recuperado desde: http://congreso.us.es/ciece/Virtual_02.pdf
- Goodwin, J. & Jasper, J. (2003). *The Social Movements Reader. Cases and Concepts*. 3-7. Malden: Blackwell.
- Greco, C. (2010). *Las emociones positivas: su importancia en el marco de la promoción de la salud mental en la infancia*. 16(1): 81-94. Recuperado desde: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v16n1/a09v16n1.pdf>
- Holcomb, L. & Beal, C. (2010). *Capitalizing on web 2.0 in the social studies context*. 54 (4): 28- 32. doi: <https://dx.doi.org/10.1007/s11528-010-0417-0>
- Iglesia, E. (2019). *Redes y activismo digital: Casos de éxito*. *Redes y activismo digital: casos de éxito*. Recuperado desde: <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/solidaridad/redes-y-activismo-digital/>

- Ives, J. (2018). *World mental health support and the effect of stigma and discrimination*. Recuperado desde: <https://www.news-medical.net/health/World-mental-health-support-and-the-effect-of-stigma-and-discrimination.aspx>
- Jaramillo, L. (2007) *Concepciones de infancia*. (8):108-123. Editorial Zona Próxima. Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85300809>
- Jiménez, M. (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador*. 1-99. Recuperado desde: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6139/1/T2642-MIE-Jimenez-Disciplina.pdf>
- Lievrouw, L. (2011). *Alternative and Activist New Media. Digital Media and Society Series*. Malden: Polity.
- Lyness, D. (2017). *Cómo enfrentar las emociones difíciles para Adolescentes - Nemours Kidshealth*. Recuperado desde: <https://kidshealth.org/es/teens/stressful-feelings.html>
- Maier, V. (s.f.). *Liderazgo positivo Y Negativo*. V. Universidad de Aconcagua Recuperado desde: <https://fdocuments.ec/document/liderazgo-positivo-y-negativo-enfermera-vespertina-uac-positivo-y-negativo-si.html>
- Márquez, I. (2019). *La primera universidad positiva del mundo*. LinkedIn. Recuperado desde: <https://www.linkedin.com/pulse/la-primera-universidad-positiva-del-mundo-m%C3%A1rquez-s%C3%A1nchez/?originalSubdomain=es>
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Ciudad de México: El Colegio de México. Recuperado desde: https://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianaYDemocracia.pdf
- Mental Health Foundation. (s.f). *Children and young people*. Recuperado desde: <https://www.mentalhealth.org.uk/a-to-z/c/children-and-young-people>
- Ministerio de Educación. (2019). *La salud emocional en la educación inicial*. 4-36. Recuperado desde: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/01/Enero-2019.pdf>
- Mistral, G. (s.f) *Frases de Gabriela Mistral*. Recuperado desde: <https://www.quotemaster.org/qcfdc2acea80afd3a92651bb8d514affa>
- Nooyi, I. (2012). *Performance with Purpose*. Recuperado de <http://www.pepsico.com/purpose/performance-with-purpose>

- Observatorio Social del Ecuador. (2018). *Situación de la niñez y adolescencia en el Ecuador, una mirada a través de los ODS*. Recuperado desde: <https://odna.org.ec/wp-content/uploads/2019/02/Situación-de-la-niñez-y-adolescencia-en-Ecuador-2019.pdf>
- OCDE (2009). *Creating Effective Teaching and Learning Environments: First Results from TALIS*. Recuperado desde: <http://www.oecd.org/TALIS>
- Orozco, J. & Ferré, C. (2015). *La difusión de las causas sociales y su impacto en la percepción de la imagen de marca*. (36): 125-138. doi: 10.7764/cdi.36.551
- Paolini, C., Oiberman, A., & Mansilla, M. (2017). *Desarrollo cognitivo en la primera infancia: Influencia de los factores de riesgo biológicos y ambientales*. 21(2): 162-183. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/journal/3396/339655686008/html/>
- Patel, V., Flisher, A., Hetrick, S., & McGorry, P. (2007). *Mental health of young people: a global public-health challenge*. 369(9569):1302-1313. DOI: 10.1016/s0140-6736(07)60368-7
- Pautt, G. (2011). Liderazgo y dirección. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*. Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179018081005>
- Pont, B., & Moorman, H. (2008). *Improving school leadership*. OCDE. Recuperado desde: <http://www.oecd.org/edu/schoolleadership>
- Quicios, B. (2019). *Consecuencias de la falta de comunicación entre padres e hijos*. Guía Infantil. Recuperado desde: <https://www.guiainfantil.com/articulos/familia/comunicacion/consecuencias-de-la-falta-de-comunicacion-entre-padres-e-hijos/>
- Reyes, E. & Colás-Cos, I., (1970). *El activismo social y sus particularidades en la educación*. *Universidad de Guantánamo*. EduSol, vol. 17 pp. 39-49 Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4757/475753289015/html/index.html>
- Roca, M. (2019). *La importancia de la educación positiva y su desarrollo en Latinoamérica*. 1-39. Recuperado desde: <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/44960/u831267.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, A. (2015). *La Inteligencia emocional y su impacto en el liderazgo*. Recuperado desde: <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/4518/1/TFG001308.pdf>.

- Roulston, K. (2014). *Analysing Interviews. The Sage Handbook of Qualitative Data Analysis*. 297-312. Londres: Sage. <https://www.doi.org/10.4135/9781446282243>
- Salas, M. (2018). Mis fortalezas en el trabajo, un hábito positivo. Vive TecMilenio. Recuperado desde: <https://blog.tecmilenio.mx/cienciasdelafelicidad/fortalezas-trabajo-habito-positivo>.
- Salovey, P. & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. Imagination, Cognition and Personality. Recuperado Noviembre 16, 2021, doi: <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- San Lam, C. & O'Higgins, E. (2011). Emotional Intelligence and Leadership Styles in China. *Asia Pacific Management Review*. DOI:10.6126/APMR.2013.18.4.06
- Saucedo, M. (2016). Comunicación asertiva. (1): 1-32. Recuperado desde: <https://die.unah.edu.hn/dmsdocument/8878-comunicacion-asertiva-pdf>
- Secretaría Técnica para la Gestión Inclusiva en Discapacidades. (2015). El autismo en el Ecuador. Vicepresidencia de la República del Ecuador. Recuperado desde: <http://autismoecu.blogspot.com/p/normativa.html>
- Seligman, M. & Adler, A. (2018). Positive Education. Global Happiness Policy Report. 52-73. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/profile/Alejandro-Adler/publication/331936613_Positive_Education_Seligman_M_E_P_Adler_A_2019_Positive_Education_In_J_F_Helliwell_R_Layard_J_Sachs_Eds_Global_Happiness_and_Wellbeing_Policy_Report_2019_Pp_52__71_Global_Council_for_Wellbeing_and_Ha/links/5c93baca92851cf0ae8e98bf/Positive-Education-Seligman-M-E-P-Adler-A-2019-Positive-Education-In-J-F-Helliwell-R-Layard-J-Sachs-Eds-Global-Happiness-and-Wellbeing-Policy-Report-2019-Pp-52-71-Global-Council-for-Wellbein.pdf
- Shapiro, L. (2002). *La salud emocional de los niños*. Editorial EDAF.
- Sierra, G. (2016, August). Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible. doi: <http://dx.doi.org/10.21158/01208160.n81.2016.1562>
- Ugalde, M. & Canales, A. (2016). El liderazgo académico, comunicación asertiva y motivación. XI (2): 45-61. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5887345.pdf>

- United Nations. (s.f). *Sustainable Development Goal 3*. Recuperado desde:
<https://sustainabledevelopment.un.org/sdg3>
- Universidad Tecmilenio. (2020). Universidad Tecmilenio. ICF. Recuperado desde:
<https://cienciasdelafelicidad.mx/nosotros.html>.
- Vargas, J. & Arán, V. (2014). *Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una revisión teórica*. 12 (1): 171-186. Recuperado desde:
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v12n1/v12n1a10.pdf>
- Vásquez, F., 2010. *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. 136-137. Recuperado desde:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf>
- World Health Assembly. (2013). *Comprehensive mental health action plan 2013-2020*.
Recuperado desde:
https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/255237/EMHJ_2015_21_7_461_463.pdf
- World Health Organization. (2018). *Child and adolescent mental health*. Recuperado desde:
http://www.who.int/mental_health/maternal-child/child_adolescent/en/
- World Health Organization. (2018). *Mental health: strengthening our response*. Recuperado desde: <http://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Zúñiga, A., Balmaña, N. & Salgado, M. (2017). Los trastornos del espectro autista (TEA). XXI (2): 92-108. Recuperado desde:
<https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Trastorno%20del%20Espectro%20Autista.pdf>